

¡La Escuela Necesita Líderes!

M. en C. Leticia Vera Pérez* y
M. en C. Antonio Ramírez Amador**



El proceso educativo y su relación con el contexto social, ha sufrido diversas interpretaciones que tienden a privilegiar la importancia de uno sobre el otro, de tal forma que, para ciertas corrientes, el medio social determina el tipo de educación que se desarrolla, mientras que para otras, se considera que la educación es el principal generador de cambios y por ende, del desarrollo de la humanidad. Así pues, entre el contexto social y el proceso educativo, se puede establecer una relación dialéctica, planteada en términos de la influencia que ejerce la educación sobre los patrones sociales y éstos, a su vez, en la conformación del tipo de educación que se desarrolla, y por tanto, del tipo de hombre a formar.

Acerca de los autores...

* Profesora de la División de Ingeniería en Sistemas Computacionales del Tecnológico de Estudios Superiores de Ecatepec.

** Profesor de la División de la Licenciatura en Informática del TESE.

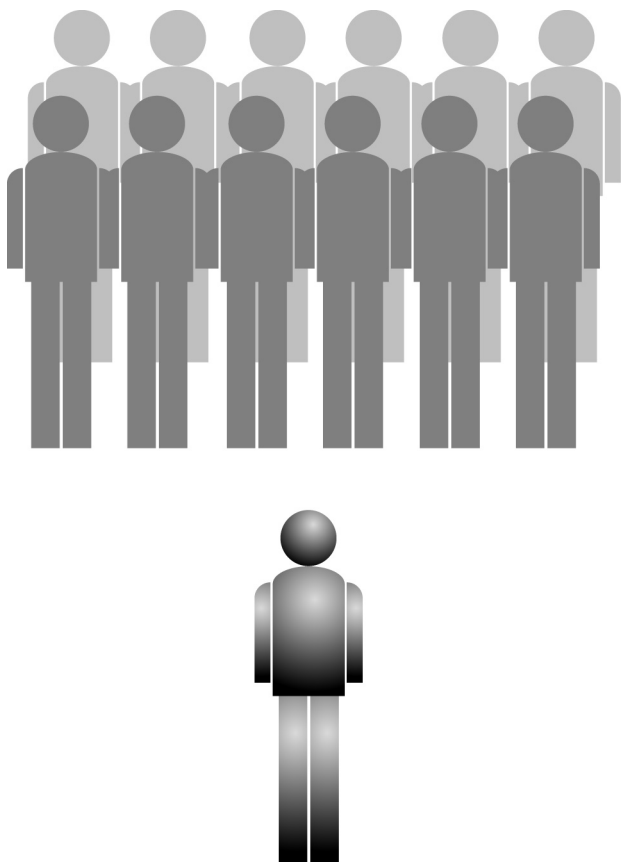
Es evidente que en el proceso educativo inciden variables de diversa índole: culturales, histórico-sociales, económicas, políticas e ideológicas, entre otras, que lo generan y conforman de una manera compleja, por lo que no deben buscarse soluciones parciales a su problemática total. Además de la complejidad surgida de todas las variables que integran a un sistema educativo, existe una demanda cada vez mayor por una educación de calidad, que responda verdaderamente a eso que se llama “globalización”. De ahí que nos preguntemos si el sistema educativo del que disponemos sirve para enfrentar esta realidad, qué tipo de hombre requiere nuestra sociedad, y por qué necesitamos nuevos paradigmas en la enseñanza.

Por tanto, la primera parte de este trabajo se refiere a la educación en nuestro sistema y a la globalización, la cual no es una alternativa sino una realidad que no vamos a cambiar por el simple hecho de rechazarla, más bien hay que actuar sobre ella, ¿pero cómo hacerlo?, ¿cuál sería la propuesta o alternativa? La respuesta a dichas interrogantes se realizará bajo la premisa de que las instituciones educativas son una organización y como tal, necesitan líderes fuertes, de ahí el título del presente ensayo: ¡la escuela necesita líderes!, por ello finalizaremos con la definición de líder y sus características.

1. Educación y globalización

Para Felipe González¹, la globalización es una revolución tecnológica fundamentalmente “informacional”, que está cambiando multitud de parámetros, como los sistemas productivos, la política, o el funcionamiento empresarial, y que terminará impregnado la cultura. Él señala que las nuevas generaciones están recibiendo el conocimiento de tal manera que les permita atender los desafíos de la globalización, caracterizados por un cambio vertiginoso en casi todos los parámetros de interpretación de la realidad.

Por ello es necesaria la educación como recurso para transmitir el conocimiento, pero qué conocimiento, cómo se percibe y cómo se utiliza para enfrentar los nuevos retos, ya que en muchas ocasiones no está codificado con el conocimiento anteriormente adquirido. De ahí la reflexión sobre si el conocimiento en sí mismo no se ha convertido en un bien sin dueño, por ejemplo la información, que hoy está disponible como nunca antes, por medio de un instrumento que ha revolucionando las relaciones entre los seres humanos: la red o Internet.



Un especialista en cualquier materia que trate de impartir su disciplina y transmitirla a sus alumnos, ya no estará compitiendo con el profesor de la Universidad de Guadalajara o del Tecnológico de Monterrey o algún catedrático en su propia Universidad, sino con el conocimiento que se puede obtener a través de Internet, y es una contienda bastante seria.

Hay un debate que muestra la inquietud europea frente a Estados Unidos como líder de la nueva economía, de la globalización y de la revolución tecnológica. El sistema europeo comparado con el de Estados Unidos, transmite al menos tanta cantidad y calidad de conocimiento como el conjunto del sistema educativo estadounidense. No hablamos de tecnología de punta, sino del medio para transmitir el conocimiento, y se trata de eso, de cómo se difunde el saber a una sociedad y no a un grupo excesivamente especializado.

La educación en nuestro sistema de transmisión del conocimiento, cumple el requisito que le es propio, sin embargo, este último se emite y recibe con pasividad, por lo que se crean demandantes muy calificados, poseedores de una amplia currícula, pero no los enseñamos a ofrecer una parte relevante de ese cúmulo de conocimientos a la sociedad, que añada valor a los otros, a los demás. Al respecto, David Casares [2001, 16] manifiesta que la educación está en crisis, ya que el sistema educativo ha fracasado en la formación integral de los ciudadanos, por lo que deberíamos llegar a la conclusión de que hay un problema en nuestro sistema de transmisión de conocimiento, en nuestro sistema educativo.

Porque ya no se trata sólo del aprendizaje como tal, sino entendido éste como un sistema empresarial, en el que seamos dueños de nuestro propio destino, de nuestra vida, donde la conciencia del ser humano sea algo más que un demandante pasivo en espera de que le resuelvan la vida. De lo que se trata, es de crear una persona formada, es decir, con iniciativa para transformar su conocimiento en acción, en respuesta a su proyecto vital, y para ello es necesario desarrollar capacidades de comunicación, diálogo, negociación y trabajo en equipo, habilidades y actitudes indispensables para el mundo que habrá de enfrentar.

De esta manera, la conclusión es que en el sistema educativo hacen falta líderes, en todos los ámbitos del mismo, es decir, individuos comprometidos con “crear un mundo al que las personas quieran pertenecer” [Dilts, 2000]; que puedan desarrollar dichas capacidades. A la luz de esta propuesta, podemos darnos cuenta que necesitamos nuevos paradigmas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2. ¿Por qué necesitamos nuevos paradigmas en el proceso de enseñanza-aprendizaje?

Las respuestas aluden a la nueva configuración social, la globalización económica, el desarrollo cualitativo de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información, y a las nuevas condiciones de vida y de trabajo; así también lo comenta Casares [2001,32] en su apartado sobre tendencias de cambio hacia el siglo XXI, y que se ilustran en la siguiente tabla:

Viejo paradigma (antes)	Nuevo paradigma (hoy)
⊙ Educación sólo para las minorías	⊙ La educación es un requisito de supervivencia para las mayorías
⊙ Relaciones autoritarias de poder	⊙ Relaciones participativas y corresponsables
⊙ Democracia representativa	⊙ Democracia participativa
⊙ Un mundo estático, perdurable, local, predecible, dogmático.	⊙ Un mundo acelerado, cambiante, globalizado, necesitado de valores universales como base para la nueva civilización.
⊙ Trabajo fragmentado, repetitivo e individual; orientación a la calidad del producto; alta oferta de empleo.	⊙ Trabajo en equipo; énfasis en los procesos; orientación hacia el cliente y la calidad total; mentalidad empresarial, escasez de empleo.
⊙ Individualismo sin responsabilidad social	⊙ Frenar la amenaza de destrucción con mayor conciencia ética, así como responsabilidad ecológica y comunitaria.

Resulta evidente que son muchas las razones para decir que necesitamos un cambio y que la educación es la base de la transformación para lograrlo, en donde los maestros jugamos un papel muy importante.

De ahí la propuesta de un nuevo paradigma del modelo educativo, el cual incluya en sus estrategias de enseñanza y aprendizaje, un proceso de enseñanza organizado con base en el liderazgo ejercido durante la práctica docente, y mediante el uso de técnicas didácticas globalizadoras, como las llama Antonio Domínguez en su artículo “Una didáctica para el siglo XXI”, ya que la aplicación de una determinada técnica globalizadora, debe acomodarse a los alumnos de tal manera que atienda a sus intereses y necesidades reales, con el propósito de dar cauce a la potencialidad creadora de su mente y movilizar los mecanismos prácticos en bien de la colectividad.

Así los futuros profesionistas logran integrarse, de un modo creativo y concurrente, al medio social donde han de convivir, que los hace adoptar una postura de responsabilidad y de liderazgo frente a cualquier circunstancia. Pero qué significa ser líder, cuáles son las características de un líder.

3. Liderazgo en la Educación

Cuando se habla de liderazgo, en general, y de liderazgo en educación, en particular, suelen presentarse algunas confusiones, es por eso necesario tratar de definirlo y caracterizarlo en términos de educación, ya que las relaciones en este contexto, a pesar de sus implicaciones como ejercicio de poder, no son semejantes a las que se dan, por ejemplo, en el ámbito del poder público.

Muchas veces, el liderazgo se entiende como simple ejercicio de autoridad, ese es uno de los rasgos del liderazgo en general; tiene una gran tradición y aún se expresa en muchos de nuestros espacios sociales. El liderazgo concebido de una manera constructiva; requiere de una cierta preparación previa, tanto del líder como de los integrantes del grupo, aunque bien se puede hablar de liderazgo sin atender esa condición.

El líder es el jefe o dirigente de un grupo y la función que realiza se denomina precisamente liderazgo. Constituye el ejercicio de una autoridad que ha sido aceptada por el grupo, y se supone que el líder de alguna manera es reconocido por sus capacidades, por su don de mando o porque así lo determina la convención del grupo. En la medida que el líder despliega sus cualidades de acuerdo con las expectativas del grupo, aumenta el grado de reconocimiento por parte de sus integrantes.

En educación, el ejercicio del liderazgo guarda una estrecha concordancia con su aceptación por parte de los integrantes de un grupo. Por liderazgo se entiende también la función esperada que dentro de un grupo realiza un dirigente. Esa función, si el grupo la ha decidido de manera corresponsable, no se deja al azar. Se acepta, desde luego, que el líder al ejercer su autoridad, establece de alguna manera y en cierto grado, una relación desigual; pero dicha asimetría, es vista como algo necesario al funcionamiento interno del grupo que requiere de un líder; es decir, la conducción de una persona con mayor calificación, capacidad o experiencia, es democráticamente convenida por los integrantes del grupo.

CONCLUSIONES

El reto que día a día vivimos los docentes, es el de mejorar nuestra labor con los elementos que tenemos a la mano, y no es fácil. Sin embargo, debemos tener presente que el aprendizaje ya no se limita a una acción dentro del aula y que nuestros alumnos no son piezas en blanco que esperan recibir conocimientos de parte del docente; ahora ellos tienen conocimientos obtenidos de su familia, del trabajo, de los medios de comunicación, de sus viajes, de sus experiencias, etcétera. La escuela requiere considerar estos factores para partir de ellos hacia nuevos aprendizajes significativos y sobre esta base, replantearse qué tipo de ciudadanos deseamos formar y en qué sociedad se desarrollarán.

Lo anterior nos lleva a realizar una seria reflexión sobre los contenidos actitudinales y procedimentales que tendrán prioridad en la enseñanza, así como el uso de estrategias adecuadas para el logro de los fines últimos de la educación. Esta última, es la base para la transformación a una sociedad democrática. Dicha transformación sólo podrán llevarla a cabo los docentes que puedan convertirse en verdaderos líderes en el aula, que sean responsables y conscientes de su labor y, por tanto, que estén dispuestos a cumplir y ampliar la responsabilidad designada, tratando de influir en la recuperación de la responsabilidad colectiva. Por ello, debemos asumir esa tarea como un ejercicio permanente de corresponsabilidad, compartición y confluencia de voluntades en la perspectiva del interés general sobre los intereses privados, es decir, se trata de atender las características irrenunciables del quehacer educativo en lo que tiene de esencial lo humano.

Nota...

1 Ex presidente del gobierno de España, quien dictó una conferencia ante estudiantes de la UNAM en el Palacio de Minería, el 17 de enero del 2002. (Tomado de *La Crónica de Hoy*, 27 de enero, 2002).

Bibliografía...

- CASARES ARRANGOIZ, D. *Líderes y educadores, el maestro, creador de una nueva sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.
- DILTS, R. *Liderazgo creativo*, PNL, Ed. Urano, España, 2000.
- DOMÍNGUEZ HIDALGO, A. "Una didáctica para el siglo XXI", en *Educación 2001*, UNAM, Año VII, No. 81, México, febrero 2002.
- GONZÁLEZ, Felipe. "Educación y Globalización", en *Educación 2001*, UNAM, Año VII, No. 81, México, 2002.
- CANO TISNADO, J. "Globalización, calidad y liderazgo educativo. Notas introductorias", en *Acción Educativa*, Revista Electrónica del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos. Universidad Autónoma de Sinaloa, México, Volumen I, No. 1, febrero 2001.

